



NOMBRES DEL HOY PARQUE “SANTANDER”

LA PLAZA: «CENTRAL», «PRINCIPAL», «MAYOR»

Luz Marina Canencio de Ibarra
Miembro Numerario Academia Huilense de Historia

Don David Rivera, en la revista «Huila», número 18, narra: « Fue el propio fundador de Neiva, don Diego de Ospina y Medinilla, quien llevó a cabo la demarcación de la plaza, transcurridos apenas ocho días después de asentadas formalmente las bases de la ciudad, según consta del acta respectiva, que fragmentariamente transcribimos: «En dos días del mes de junio (1612), el dicho gobernador Diego de Ospina, Justicia Mayor, salió del dicho Real de las Fortalecillas y fue al sitio donde tiene fundada la dicha ciudad de Nuestra Señora de la Concepción para dar la forma y



orden y traza de la población della y con una cabuya que de medida tenía treinta y tres pies hizo ir midiendo y cuadrando la plaza que ha de tener la dicha ciudad y a la cual dio diez cabuyas que son trescientos treinta pies por cada frente y lienzo de la dicha plaza quebrada; y luego por cada lado añadió treinta y cinco pies para las calles y desta forma quedó cuadrada la dicha plaza y mandó que cada cuadra de las que fueren dando y poblando sean de la misma medida de a trescientos treinta pies quedando además desto el gueco de las calles de treinta y cinco pies de forma que cada cuadra ha de tener cuatro solares cuadrados y cada solar ha de ser de ochenta y un pies y medio conforme a la medida de la dicha cabuya y esto ha de ser en



cuadro; y este orden se ha de tener en el ir poblando y fundando la dicha ciudad... y así lo proveyó, mandó o firmó de Ospina, ante mí, Gonzalo Navarro».

Por mucho tiempo, cerca de dos siglos, aproximadamente, este lugar público fue siempre designado con el escueto nombre de “La Plaza” sin ningún otro aditamento distintivo.

Como ya lo hemos visto, por luengos lustros La Villa de don Diego Ospina permaneció estacionaria en sus proyecciones urbanísticas. Solamente a fines del siglo XVII el poblado fue expandiéndose la margen del río Magdalena, y hacia el noroeste: Desde aquella época a nuestra plaza mayor se le señaló, más que con nominativo, indistintamente con los de «Plaza Central o Principal». Desde finales del siglo XIX hasta 1910 se le denominó “Plaza de La Concepción”.

En esta plaza se celebraba cada ocho días, los sábados, el «mercado grande local», con los más frescos productos de los labrantíos de nuestras gentes campesinas.

No se tienen noticias de la variedad de árboles -que debieron ser de esta misma región, sobresaliendo los tamarindos- que ornamentaron tal plaza en los primeros siglos de su existencia. Sabemos, si, que desde mediados del siglo XIX se plantaron en ella cuatro ceibas, una en cada esquina, además, cauchos y mamoncillos, y en su cuadrilátero central, un hermoso y bellísimo bosque de eucaliptos.

El 29 de junio de 1890, se inauguró solemnemente la pila que servía de acueducto municipal, en el centro de nuestra Plaza Principal o Mayor.

PLAZA CENTENARIO

“Como homenaje a los precursores de nuestra magna epopeya libertadora que desde la capital de Virreinato lanzaron el grito de emancipación el día 20 de julio de 1810, la ciudadanía Neivana, al conmemorar este acontecimiento en los festejos centenarios,



la remodelaron y dieron a nuestra plaza el nombre de “Plaza Centenario”, como señaló con ese mismo nombre al puente metálico que para entonces fue levantado sobre el río Las Ceibas, al extremo de la carrera 5a o Avenida José Eustasio Rivera Salas por el ingeniero bogotano Carlos Franco.

Para entonces la Junta de Embellecimiento, integrada por distinguidas damas y diligentes caballeros, promovió bazares, obtuvo apreciables donaciones de semovientes y objetos, y verificó rifas, con el fin de acometer, su producido, diversidad de obras de ornato de la ciudad, entre muchas otras el embellecimiento de la plaza, plantando en ella un verdadero jardín. Además, se procedió a levantar los sardineles sostener la bella verja de hierro y amparar el jardín, con sus puertas a los costados oriental y occidental y la construcción de los respectivos andenes.

Con motivo de la remodelación de la Plaza Mayor (1910), el mercado semanal local, se trasladó a La Placita, (calles 7 y 8, entre carrera 2ª. y 3ª.), distante una cuadra al occidente de La Plaza Central o Principal.

Al respecto el historiador Reynel Salas Vargas, comenta: “Para la misma época, el mercado semanal se realizaba los días sábados en la plaza mayor (hoy parque General Santander). En él se vendía y compraba cacao, café, caucho, maíz, panela, azúcar, arroz, plátanos, sal, harina de trigo, anís, tabaco, oro, carne: manteca, achira, huevos,



Plaza Mayor costado Oriental



pieles, sombreros. Además, en los almacenes se conseguía alambre, cerveza, gaseosas, bizcochos, cigarros, cigarrillos, drogas, fósforos jabón, munición, pólvora, petróleo, pizarras y jises, tubos de hierro galván, venenos para cueros, vinos, dulces, loza, telas y géneros”.

Al comenzar la década del 20 del siglo pasado, y cuando Neiva se aprestaba para irrumpir hacia la modernidad, Gabino Charry Gutiérrez la describe así en Frutos de Mi Tierra: «La Plaza Principal es espaciosa y circunvalada de árboles; en ella se ha cultivado con el mayor esmero en surcos de correcto trazado, por iniciativa del bello sexo, un Parque que cautiva por la fragancia de sus flores y belleza del conjunto, está circundado por una verja de hierro de diseño elegante, costeadas con fondos levantados por la Junta de Embellecimiento creada por disposición gubernativa de la administración Umaña López. En el centro luce una fuente (pila) de bronce, de estilo moderno, que surte de agua una gran parte de la población.

Y la ciudad rinde tributo de gratitud a los señores Generales Francisco A. Gutiérrez y Toribio Rivera, don Bartolomé Gutiérrez y don Celso Noé Quintero por esa obra (parque) y por el acueducto construido con tubería de hierro con que la han dotado, fruto de paciente labor y grandes esfuerzos”.

PLAZA GENERAL SANTANDER

En 1940, y con motivo del centenario de la muerte del General Francisco de Paula Santander, la administración del doctor Eduardo Santos, donó a la ciudad, una hermosa estatua en bronce, de líneas verdaderamente artísticas, del General Santander. Para su ubicación en la Plaza Mayor la Junta de Ornato de entonces optó por acabar con el famoso jardín para reemplazarlo por un parque de aspecto moderno, con prados, arborización con ocobos y benjamines, un lago con tortugas y babillas, plataforma al pie del obelisco levantado a la memoria de los Mártires Neivanos y desplazamiento de la hermosa verja de hierro. El 6 de mayo de 1940 se descubrió la estatua en el flanco oriental de aquel lugar, y desde entonces tomó el nombre de «Plaza General Santander».



Descubrimiento de la estatua del General Santander 1940.

PLAZA O PARQUE CINCUENTENARIO

El día 15 de junio de 1955, fecha en que se celebró el Cincuentenario del Huila como entidad administrativa, fue erigida, en el centro de la plaza, la estatua del Padre de la Patria, obra sin mérito artístico alguno, por decir lo menos, desalojando de aquel preciso lugar la pila en bronce, traída de Italia, tan familiar para tantas generaciones de neivanos, ya que por un lapso de 65 años engalanó nuestra vieja Plaza Mayor, hoy Plaza General Santander.



Parque Cincuentenario. 1955



Igualmente, sobre un pedestal levantado en la parte sur del parque, se colocó el busto en mármol del «Cantor del Trópico» y autor de la novela «La Vorágine», del poemario “Tierra de Promisión” y de la obra de teatro “Juan Gil”, abogado José Eustasio Rivera Salas.

Con ocasión de la celebración de estas efemérides, las administraciones departamental y municipal, presididas por el Coronel Gilberto Montoya Gavina y el doctor Guillermo Rojas Villoria, respectivamente, empezaron a denominar la Plaza Principal o Parque General Santander, como Parque Cincuentenario.



NUEVAMENTE PLAZA GENERAL SANTANDER

En la administración del doctor Arismendi Mora Perdomo (1972-1974) y siendo Gobernador del Huila, don Héctor Polanía Sánchez, se remodeló la Plaza o Parque Principal, llamado también Cincuentenario, entronizándose en la parte norte de éste, la estatua de bronce del General Francisco de Paula Santander y poniendo en funcionamiento una hermosa fuente luminosa. Desde entonces se volvió a designar con el nombre de Plaza General Santander, Plaza Principal o Mayor.



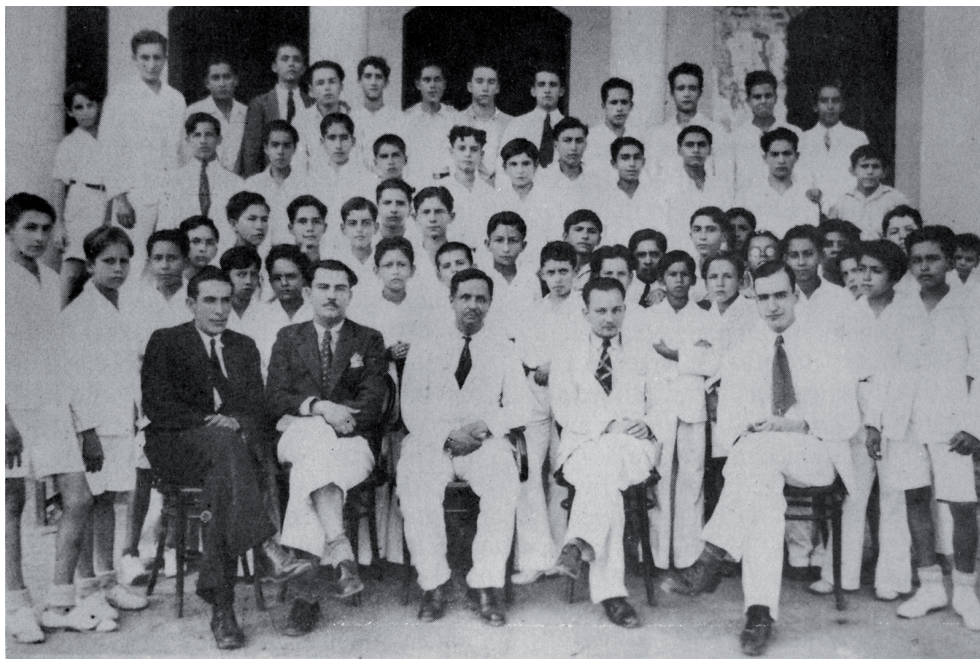
En la alcaldía del arquitecto, Olmo Guillermo Liévano Rodríguez, (1977-1978), se peatonizó la carrera 5a, entre calles 7a y 9a y la calle 8a, entre carrera 4a y 6a, dándole un nuevo aspecto a la Plaza General Santander.

Desde entonces no ha pasado ninguna administración, tanto departamental como municipal, que no le haya hecho alguna mejora o remodelación a la Plaza o Parque General Santander.



Pedestal actual de la estatua del General Santander





Alumnos del Colegio Nacional Santa Librada en el año de 1936 Sentados: Guillermo Montenegro Azuero; doctor Pedro Pablo Anzola, rector; profesor José Manuel Silva y profesor Gustavo Correa Forero y otro profesor.



Evento cultural de mediados del siglo XX en el colegio Nacional Santa Librada
Foto archivo familia Osorio Valenzuela.